

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

Discurso de la **Sra. Elena De Urrelagoitia** en representación de la Escuela Nacional de Maestros de Sucre.

Señoras, señores, colegas:

Un largo estremecimiento de angustia ha recorrido el país entero, al conocerse la muerte de Guido Villa-Gómez.

En todos los rincones de la Patria lo conocían los maestros. Llego a ellos con el ademán sencillo, la palabra cordial y el corazón abierto. Comprendió nuestras angustias, porque las sufrió en carne propia.

Luchó por los maestros y se enfrentó al abuso, al crimen y a la tiranía, con la encendida palabra del que defiende una causa justa, aunque sabe que su hogar, y su vida misma corren peligro.

Luchó con tesón para obtener mejores para los maestros, y las obtuvo. Unió voluntades y áspero diferencias.

Tuvo defectos, pero son los contrastes entre estos y las virtudes los que marcan el perfil de un hombre. Y Villa-Gómez fue un hombre, un maestro y un poeta.

Amigo de sus amigos, cordial y comprensivo.

Bolivia pierde, sin duda, su más alto valor educativo, y será difícil hallar quien le remplace en la dura tarea de enderezar la educación boliviana, en perpetua lucha contra la prepotencia, la ignorancia y la vileza de quienes desprecian al maestro.

Hará falta para orientar los caminos espinosos que debe recorrer el país en busca de mejores senderos para el maestro y los alumnos. Y hará falta -tremenda falta- en su hogar, donde era todo ternura y amor.

Adiós querido amigo, adiós maestro y poeta. Te vas temprano por la senda sin retorno. Mi corazón y el de tus colegas de la Escuela Normal, de esa Normal en la que te educaste, te dicen adiós, hasta que nos encontraremos en el más allá.